

# RITUALES HETEROGÉNEOS: LOS ENTERRAMIENTOS INFANTILES DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE DEL DUERO

ANA MERCEDES HERRERO-CORRAL

anaherre@ucm.es

FPU departamento de Prehistoria

Universidad Complutense de Madrid

## RESUMEN

Son varios los trabajos que existen sobre el comportamiento funerario durante la Edad del Bronce en el Valle del Duero, sin embargo, no se ha prestado especial atención a los individuos infantiles que, al igual que los adultos, formaban parte de la sociedad. En el presente trabajo se recogen las principales evidencias funerarias de individuos subadultos del II Milenio A.C en el Valle del Duero con el objetivo de observar la evolución del tratamiento funerario recibido por los mismos e intentar explicar estos comportamientos dentro del contexto social, ritual y económico de la época.

## Palabras clave

Individuos infantiles, enterramientos, Edad del Bronce, Valle del Duero.

## ABSTRACT

In the last years research about funerary behaviour in Bronze age in the Duero Valley has increased, however not many works have focused on infantile individuals who, as well as adults, were part of the society. In this paper, most of the funerary evidences from non-adult individuals from the IIInd Millennia cal BC are presented to reflect the evolution of the funerary treatment received by children and try to explain this behaviour in relation to social, economic and ritual frameworks.

## Key words

children, tombs, Bronze Age, Duero Valley.

## 1. INTRODUCCION

Hasta hace apenas unos años el estudio del mundo funerario de la Edad del Bronce en la Meseta ofrecía un panorama ciertamente desolador, sin embargo la situación ha cambiado notablemente en la actualidad, ya que contamos con un número apreciable y creciente de estructuras funerarias de esta época. Gracias a los nuevos hallazgos y a la revisión y la aplicación de nuevas técnicas sobre otros más antiguos, podemos aproximarnos de forma tentativa a los rituales funerarios que desarrollaron estas poblaciones, así como a sus protagonistas. En este sentido resulta fundamental no olvidar a los individuos infantiles, pues como integrantes imprescindibles de la sociedad sus enterramientos pueden aportar una información muy rica y significativa a efectos sociales, simbólicos, etc.

El objetivo de este trabajo es analizar los principales yacimientos de la Edad del Bronce en el Valle del Duero con presencia de individuos infantiles, para estudiar la transformación de estas prácticas a lo largo del tiempo, y para buscar posibles patrones de enterramiento y diferencias con el tratamiento funerario que recibieron los adultos (Fig. 1). Para ello, no solo se analizan variables cuantitativas, tales como el número de individuos hallados o sus edades, sino que también se atenderán a otras cuestiones de gran interés como las estructuras en las que se localizan, el tipo de acompañantes que tienen o la presencia

o ausencia y el tipo de ajueres u ofrendas asociados. Con los datos obtenidos se podrá estudiar la trayectoria que experimentaron los ritos funerarios de los individuos infantiles desde el final del Calcolítico hasta la plenitud de la Edad del el Bronce. Ello permitirá analizar dichos rituales en su contexto social, simbólico y económico a lo largo de una amplia secuencia diacrónica, así como relacionarlos con los fenómenos paralelos en el mundo de los adultos, y con los procesos de transformación social y económica que se documentan a partir del III milenio cal AC en la región, como indicadores muy valiosos para caracterizarlos.

## 2. LOS PRINCIPALES ENTERRAMIENTOS INFANTILES DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE DEL DUERO

A comienzos de la Edad del Bronce (Bronce Antiguo) encontramos los enterramientos campaniformes, ya que si bien este fenómeno es mayoritariamente calcolítico se prolonga en regiones como la Meseta a comienzos del II milenio cal AC. Encontramos en primer lugar la tumba de un joven en el yacimiento de *Fuente Olmedo* (Valladolid), bien conocida por la gran riqueza del ajuar, formado por la triada cerámica de Estilo Ciempozuelos, un brazal de arquero, una punta de flecha de sílex, un puñal de lengüeta de cobre, una diadema de oro y once puntas de tipo Palmela de cobre (Delibes y Herrán 2007: 189-193) (Fig. 2). Por

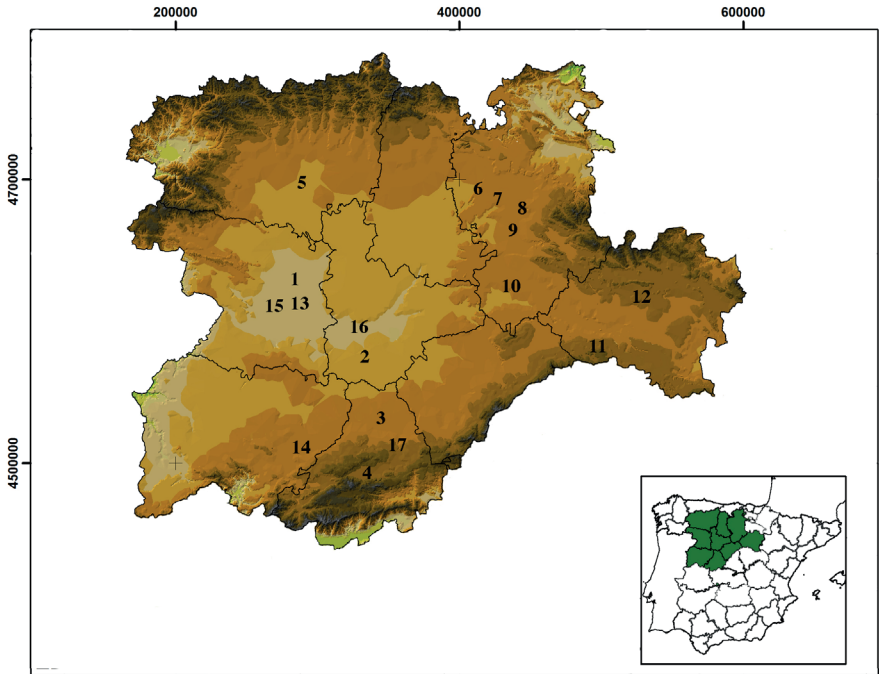


Fig 1: Mapa del Valle del Duero con los principales yacimientos con individuos infantiles de la Edad del Bronce. 1: Santioste, 2: Fuente Olmedo, 3: El Tomillar, 4: Aldeagordillo, 5: Las Vegas, 6: Tres Chopos, 7: Los Rompizales, 8: Las Veguillas, 9: Cueva de la Revilla y Galería del Sílex, 10: La Horra, 11: Los Tolmos, 12: Cueva del Asno, 13: El Juncal, 14: Los Tordillos, 15: C/Obispo Manso, 16: La Requejada, 17: Prado de las Cruces.

otro lado, hay que mencionar también el enterramiento en cista del túmulo de *Aldeagordillo*, en Ávila (Fabián 1992: 106-109), donde aparece un individuo infantil, menor de 10 años, con un ajuar campaniforme compuesto por un vaso de estilo Ciempozuelos, un cuenco liso con umbo, y dos cuentas de collar de variscita.

Con cronologías muy parecidas a las halladas en estos enterramientos campaniformes, existen otras tumbas en el denominado Horizonte Parpantique del Valle del Duero,

que tienen unas características similares a las que acabamos de ver, pero sin ajuar campaniformes. Es el caso del enterramiento de una niña de unos 14 años encontrada en el fondo de un silo amortizado, en el yacimiento zamorano de *Santios-te* (Zamora). La niña aparece con el cuerpo flexionado y apoyado sobre el costado derecho, y por encima de una mancha de ocre. Este individuo tenía como ajuar funerario un cuenco liso, un botón de marfil de perforación en V, una pulsera y un collar de cuentas de hueso, y tres capsuli-

tas de plata (Abarquero et Al., 2012: 225-227).

En el yacimiento de *El Tomillar* (Bercial de Zapardiel, Ávila) se documentan varias fosas con enterramientos múltiples y con una cronología que los sitúa a finales del III Milenio y a principios del II, por lo que, debido a la falta de ajuares, es difícil adscribir estas tumbas al Calcolítico o al Bronce Antiguo. En la Fosa 1 se depositaron los huesos de al menos 11 individuos en posición secundaria y sin conexión anatómica. Se trataba de 5 adultos y 6 subadultos, de los cuales dos eran menores de 2 años, uno de 6 años, dos de 8 años y uno de entre 10 y 14 años de edad. Ninguno de los individuos allí depositados tenía ajuar, y se sabe que fue una tumba de uso diacrónico en la cual se ha podido secuenciar el orden de deposición de cada cuerpo (Fabián 2009: 39-40, Etxeberría, 1995: 45-58). Sin embargo, en la Fosa 13, se depositaron a la vez los cuerpos enteros de tres adultos, dos mujeres y un hombre, y cinco bebés menores de 6 meses de edad. Como único vestigio de un posible ajuar en esta tumba, se documentó la mitad de un cordero pequeño que quizá formó parte de un banquete funerario (Fabián 2009: 40).

A partir de la segunda mitad del II Milenio cal AC es cuando más estructuras funerarias encontramos: en el sector B del yacimiento de *Los Tolmos* de Caracena (Soria) se excavó una pequeña fosa que contenía los restos de una mujer de unos 30 años y un hombre de entre 35 y 40 años, junto a un recién nacido. Los

dos adultos aparecían en decúbito lateral (izquierdo la mujer y derecho el hombre), colocados espalda contra espalda, y entre ambos se encontraba el bebé. No había ningún ajuar en la tumba, pero se pudo fechar un carbón del fondo de la fosa entre 1871-1530 cal AC (3380+-50 BP) (Jimeno 1984:191).

En la *Cueva del Asno* (Los Rábanos, Soria), una cueva de hábitat y de enterramientos, se recuperaron los restos de varios individuos, entre los cuales destacan un niño de 10-12 años y dos posibles subadultos en posición secundaria. Además, se recuperaron huesos de adultos, algunos de edad bastante avanzada. La mayoría de los restos humanos aparecieron en el nivel b del Sector B, del que se obtuvo una fecha de 1871-1530 cal AC (3380+-50 BP) (Eiroa 1979).

En el Hoyo 8 de *El Juncal* (Villaralbo, Zamora), un campo de hoyos del Calcolítico y de la Edad del Bronce, a medio metro de profundidad, en el fondo de la estructura, se encontró un esqueleto de un adolescente de entre 17 y 19 años que yacía en decúbito lateral flexionado, con las manos colocadas delante de la cara. No presentaba ningún tipo de ajuar, pero en el relleno del hoyo se recuperaron varios fragmentos cerámicos a mano y con escasas decoraciones. Se trata de un enterramiento primario e individual fechado por un carbón vegetal del fondo de la estructura en 1724-1526 cal AC (3335+-35 BP) y que pertenecería al llamado horizonte Protocogotas (Esparza et Al., 2008: 158-161).

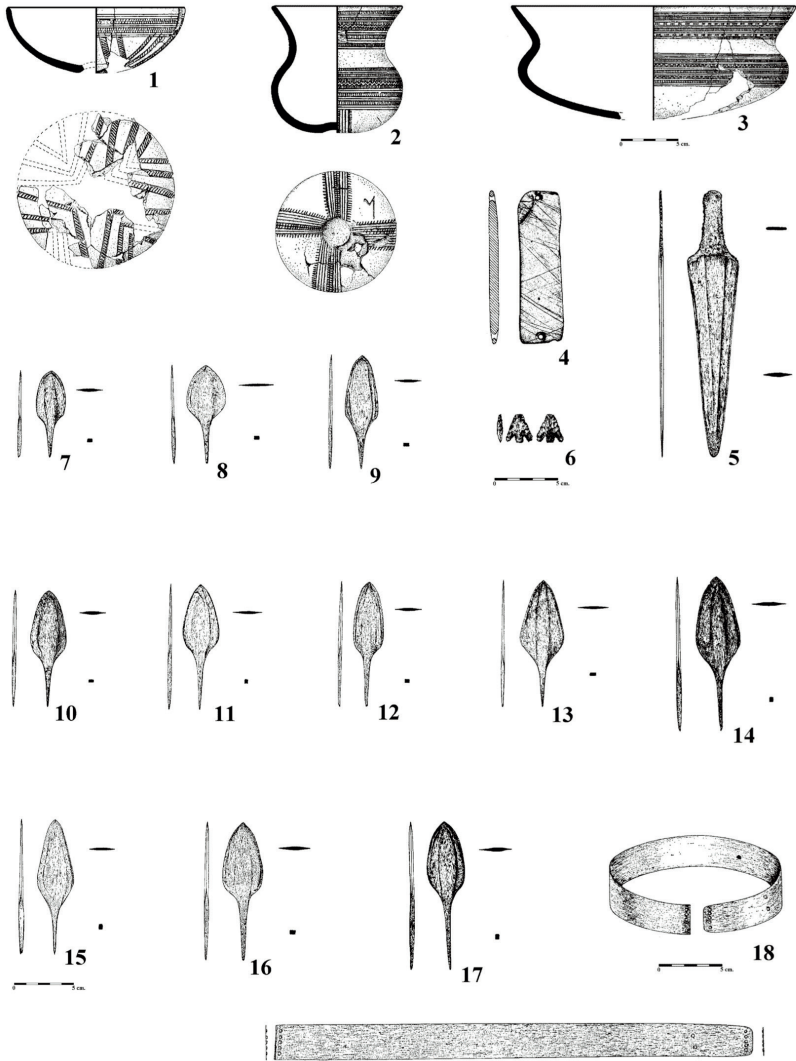


Fig 2: Ajuar funerario campaniforme de Fuente Olmedo (según Delibes 1977).

En el yacimiento de *Los Tordillos* (Aldeaseca de la Frontera, Salamanca) se excavaron nueve hoyos de Protocogotas y Cogotas I con restos esqueléticos en posición secundaria y tres con depósitos primarios. En total se localizó un número mínimo de 22 individuos, de los cuales cinco eran subadultos. Los restos óseos por lo general estaban en posición secundaria, sin ningún tipo de ajuar, y tenían la peculiaridad de haber pasado por una fase previa de descarnamiento, desarrollada en otro lugar. Los cinco niños documentados aparecen en cinco estructuras diferentes y con distintos tipos de acompañantes. Por un lado existen estructuras con varios adultos y un niño, como en el Hoyo AN-AV 31-40/V, que cuenta con dos cuerpos, uno de una mujer adulta y un infantil de entre 5 y 6 años, el Hoyo AN-AV/41-50/IX con cuatro hombres, una mujer y un infantil de entre 7-8 años, y el Hoyo T-AC 51-60/XI con un infantil de unos 3 a 4 años (representado por un fragmento de la calota craneana), junto a tres hombres adultos. Por otro lado, se hallaron dos estructuras individuales con sepulturas infantiles. Se trata en primer lugar del Hoyo AN-AV 41-50/VI, que albergaba un solo individuo infantil de entre 6-7 años, y el Hoyo AN-AV 61-70/I, que corresponde a un individuo infantil de cronología Protocogotas (1600-1420 cal AC), de entre 5 y 9 años, que resulta especialmente interesante, puesto que presenta mordeduras de cánidos en los huesos largos de las extremidades, lo que hizo pensar a sus in-

vestigadores en un posible ritual de exposición de cadáveres (Esparza et Al., 2012a: 99-103).

En el campo de hoyos Protocogotas de *Rompizales* (Alfoz de Quintanadueñas, Burgos), se excavaron dos estructuras funerarias, en una de las cuales se recuperaron los restos, en posición primaria, de un individuo infantil menor de 12 años de edad, inhumado junto a otros tres adultos en conexión anatómica. No se recuperó ningún material en todo el relleno de la fosa (Montero Gutiérrez: 165). También en Burgos se documentaron los restos incompletos (cúbito, radio, tibia y costilla), y en posición secundaria, de un perinatal menor de 5 meses, en una fosa del campo de hoyos de *Las Veguillas*. En el relleno de la fosa se recuperaron además algunos fragmentos cerámicos de estilo Protocogotas, varias lascas de sílex y restos de fauna (Montero Gutiérrez 2011: 171).

Así mismo, en el campo de Hoyos de *El Cerro* (La Horra, Burgos) se excavó una fosa en el fondo de una cabaña, que contenía los restos de tres individuos subadultos. Dos de ellos, uno de 7-8 años y otro de 11 años, aparecieron ligeramente superpuestos y en conexión anatómica en el fondo de la cubeta, mientras que el otro, un adolescente de entre 12 y 15 años se encontraba por encima de ellos, sin contacto directo pero también en el centro de la estructura. El equipo del profesor Esparza ha realizado análisis de ADN en estos restos y el resultado ha demostrado que los individuos 1 y 3 eran hermanos (del individuo 2 no se pudo extraer ADN) (Montero

Gutierrez 2011: 177). En el campo de Hoyos de *Tres Chopos* (Villegas, Burgos) se excavaron tres estructuras funerarias, de las cuales dos contenían los restos de individuos infantiles. En el Hoyo 1 aparecieron los restos en posición secundaria de un infantil, de entre 4 y 5 años, junto a los de un adulto, y en el Hoyo 2, los restos de un infantil menor de 5 años, también con huesos de otro adulto. Al datar los huesos del individuo 1 se obtuvo una cronología de Bronce medio, Protocogotas (3280+-30 BP, 1631-1464 cal AC) (Montero Gutierrez 2011: 184).

En *Las Vegas* (Jabares de los Oteros, León), en un campo de hoyos de Protocogotas, se hallaron cuatro fosas funerarias individuales, tres de las cuales albergaban restos de individuos subadultos. En el Hoyo D-33, un bebé de unos 6 meses de edad en conexión anatómica (aunque incompleto), sin ningún tipo de ajuar y en el Hoyo Ñ-37, un infantil de 1 año de edad bastante mal preservado y sin ajuares. Finalmente en el Hoyo AG-22 apareció un niño de unos 12 años sobre un lecho de cerámicas pertenecientes a varias vasijas de almacenaje (Montero Gutierrez 2011: 191).

Por último, aunque no se ha podido datar con precisión, es conveniente mencionar el osario del Bronce medio de la *Cueva de la Revilla* (Atapuerca, Burgos), donde se recuperaron un número mínimo de 11 individuos, de los cuales 5 eran subadultos. Había un perinatal de menos de un mes de vida, uno de 4-5 años, dos de entre 7 y 8 años, y uno de 12-15. Se trataría de un

pequeño osario de uso diacrónico, en que se aprecian recolocaciones intencionadas de huesos, como, por ejemplo, los llamados nidos de cráneos. Se han recuperado además varios fragmentos cerámicos y algunas cerámicas rotas allí mismo, sin embargo no ha sido posible detectar asociaciones entre ajuares e individuos (Abarquero et al., 2005: 101-102).

Perteneciente ya al llamado Bronce Final, destaca el yacimiento de *La Requejada* (San Román de la Hornija Valladolid). Se trata de un campo de hoyos en el cual se localizó un hoyo de metro y medio de diámetro y otro tanto de profundidad, con 3 esqueletos depuestos simultáneamente y acompañados por fragmentos cerámicos, excisos e impresos. Había otros elementos de ajuar, como un pendiente espiraliforme de bronce del individuo más joven, un lingotillo de bronce y un conejo completo que acompañaban al más corpulento, e incluso una fíbula de codo tipo Huelva, emplazada en el mencionado relleno. Los difuntos, una mujer joven, otra de mayor edad y un niño de unos 7 años, estaban en posición replegada, dos sobre el costado derecho y el tercero, el más corpulento, sobre la espalda y con la cabeza y las piernas hacia la izquierda. Los análisis de ADN realizados por el equipo de Esparza, han permitido observar que los individuos 1 y 3 tendrían una relación materno-filial (al individuo 2 no se le pudo extraer ADN). La muestra de Carbono 14 obtenida de los huesos del niño ha proporcionado una fecha de **1431-592 cal**

AC (2960 ± 95 BP), aunque recientemente se ha publicado un margen estadístico más preciso, aplicando la estadística bayesiana, que aporta una fecha para el evento funerario de 1368 AC-1338 AC, 1322 AC- 1211 AC (Delibes, 1978: 237; Esparza et Al., 2012b:306).

También al Bronce final pertenecen los restos de dos individuos infantiles menores de 13 años recuperados en el dolmen de *Prado de las Cruces* (Bernuy Salinero, Ávila). Se trata de un dolmen de época neolítica, que fue reutilizado en época Campaniforme y en el Bronce Final. Los restos de los dos individuos infantiles aparecen cremados, junto a los de dos adultos, y 25 fragmentos cerámicos con decoración típica del grupo Cogotas (Fabián 1997).

En el campo de Hoyos de Cogotas pleno de la *C/ Obispo Manso* (Zamora) se excavó una fosa que contenía la inhumación en conexión anatómica de un bebé de 9 meses de edad junto al cráneo de una mujer joven. El resto del cuerpo de la mujer no se ha conservado, porque fue cortado por una cubeta medieval. Ambos aparecen en el fondo de la fosa, sobre un lecho de cenizas y barro cocido, sin ningún tipo de ajuar. Se adscribe a Cogotas I, puesto que los demás hoyos contenían materiales típicos de ese complejo (Monte-ro Gutiérrez 2011: 226).

Por último, cabría destacar alguno de los enterramientos infantiles y juveniles recuperados en los distintos yacimientos de *Cueva Mayor de Atapuerca* (Burgos). Destaca, sobre todo, por su elevado número de individuos, la *Galería del Sílex*, don-

de se han recuperado restos óseos humanos de al menos 25 personas, de los cuales tan sólo 8 eran adultos, 5 jóvenes y 12 niños. Los restos aparecen en posición secundaria, en pequeñas agrupaciones repartidas por la cueva. No tienen asociado ningún ajuar. La cueva tendría una ocupación ininterrumpida desde el Neolítico hasta el Bronce Final, y debido a que, probablemente, los huesos fueran arrastrados desde un nivel superior, es difícil conocer su cronología exacta, pero si tenemos en cuenta las dataciones tomadas de las pinturas rupestres, tendría una cronología entre 2198-1611 cal AC (Galera, 1988: 228-232, Apellaniz y Domingo, 1987: 279-30).

### 3. CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de la información disponible nos revela, en primera instancia, una importante heterogeneidad, ya que en las estructuras funerarias analizadas no se constatan normas ni patrones regulares, menos aún que estos se mantengan a lo largo del tiempo (Fig. 3).

Así durante el Bronce antiguo se documentan algunos indicios de incipientes desigualdades sociales no consolidadas, como continuación del periodo campaniforme. Esto se manifiesta en hallazgos campaniformes tardíos, de finales del Calcolítico y comienzos de la Edad del Bronce, como Aldeagordillo y Fuente Olmedo, y en otros yacimientos coetáneos sin campaniforme como Santioste.



LOS ENTERRAMIENTOS INFANTILES DE LA EDAD DEL BRONCE

	FOSA	CUEVA	TÚMULO	POSICIÓN PRIMARIA	POSICIÓN SECUNDARIA	CON AJUAR	SIN AJUAR	ACOMPÑANTES	SIN ACOMPÑANTES
ANTIGUO	*			*		*			*
			*	*		*		*	
	*			*		*			*
	*				*		*	*	
	*			*			*	*	
		*			*		*	*	
MEDIO	*			*			*	*	
		*			*		*	*	
	*			*			*		*
	*				*		*	*	
	*				*		*	*	
		*			*		*	*	
	*				*		*	*	
	*			*			*	*	
	*			*			*	*	
	*			*			*	*	
FINAL	*			*		*		*	
			*		*		*	*	
	*			*			*	*	

Fig 3: Tabla resumen de los enterramientos infantiles de la Edad del Bronce en el Valle del Duero.

La célebre tumba de Fuente Olmedo tiene uno de los ajuares campaniformes más ricos de Europa occidental, en el que destacan especialmente los elementos metálicos, con hasta 11 puntas de tipo Palmela y un puñal de lengüeta, que constituirían poderosos símbolos de estatus. Aldeagordillo no ofreció un ajuar tan destacado, pero refleja asimismo este fenómeno, ya que la propia presencia de cerámica campaniforme puede considerarse un elemento de estatus de acceso restringido (Garrido, 2000).

Significativamente contamos con otro enterramiento infantil en Santioeste, coetáneo pero no campaniforme, con ajuares también muy destacados, algunos claramente de acceso muy restringido, como dos cápsulas de plata y un botón de perforación en V de marfil. Además esta tumba se documentó en un yacimiento que ofrece evidencias de explotación de la sal (Abarquero et Al 2012), como recurso crítico, de gran valor entre los pueblos ganaderos especialmente, que sería procesado e intercambiado, razón por la cual se ha defendido que pudo ser empleado como fuente de control social y económico en contextos de importantes desigualdades (Delibes, 1993).

En cualquier caso, estas sepulturas demuestran que algunos individuos infantiles, pertenecientes quizás a grupos de parentesco poderosos, que formaban parte, probablemente, de las minorías dirigentes de estos grupos, podían disfrutar del acceso a elementos de prestigio, algunos realizados en

materias primas de procedencia lejana y acceso restringido, que eran empleados como símbolos de poder. Además, el hecho de que sean individuos infantiles, que aún no pudieron obtenerlos por sus propios medios, sugiere que en este momento se estaban intentando construir líneas sucesorias entre las minorías dirigentes. Sin embargo, no parece que la herencia del estatus, que es indicador claro de jerarquización social, llegase a ser un procedimiento estable entre estas comunidades, en las que los puestos de prestigio y poder se hallaban aún en constante disputa.

Contamos, además, con otros hallazgos funerarios coetáneos muy diferentes, como los de El Tomillar, que reflejarían quizás las prácticas funerarias de sectores menos privilegiados. Allí los individuos infantiles se entierran en sepulturas colectivas, junto a adultos, y carecen de ajuares funerarios, salvo que consideremos tal el medio cordero depositado en una de las tumbas.

A medida que avanza el II milenio AC los indicios arqueológicos de desigualdades sociales desaparecen en nuestra área de estudio. Se documentan inhumaciones individuales y colectivas, pero sin ajuares. Parece, en definitiva, que los procesos de cambio social desarrollados a lo largo del Calcolítico, reflejados en el fenómeno campaniforme, no desembocan en nuestra región en formas estables de desigualdad social, como sí ocurre en otros ámbitos peninsulares y europeos.

Hay que esperar hasta finales de La Edad del Bronce para encontrar,

en el pobre panorama de información funeraria disponible sobre este periodo en nuestra región, algún testimonio entre los ajuares funerarios que sugiera la presencia de elementos de prestigio, o de uso restringido. Es el caso del hallazgo de San Román de la Hornija, donde se recogió un pendiente espiraliforme de bronce asociado directamente con el individuo infantil, y una fíbula de codo también de bronce en el relleno de la fosa, que este niño compartía con dos adultos femeninos. Sin que podamos deducir mucho más de un hallazgo aislado, si tenemos en cuenta además los desarrollos posteriores de la Edad del Hierro y el panorama general de la Península, sí podría indicar el comienzo de otro ciclo de transformaciones sociales importantes, que desembocaría, ahora sí, en el surgimiento de sociedades plenamente jerarquizadas a lo largo de la Edad del Hierro en estas regiones.

## BIBLIOGRAFÍA

- F.J. ABARQUERO, A.L. PALOMINO, M.J. NEGREDO: La cueva de La Revilla, un enterramiento colectivo del Bronce protocogotas en la sierra de Atapuerca (Burgos). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXXI, (2005). Universidad de Valladolid. Valladolid, 101-102.
- F.J. ABARQUERO, E. GUERRA, G. DELIBES, A.L. PALOMINO, J.M. DEL VAL: *Arqueología de la Sal en las Lagunas de Villafáfila (Zamora). Investigaciones sobre los cocederos prehistóricos*. *Arqueología en Castilla y León* 9, Junta de Castilla y León: 2012.
- J.M. APELLANIZ, S. DOMINGO: "Estudios sobre Atapuerca (Burgos). II. Los materiales de superficie del Santuario de la Galería del Sílex". *Cuadernos de Arqueología de Deusto*, 10 (1987), 279-320.
- G. DELIBES: "Una necrópolis de inhumación individual de la Edad del Bronce en Villalmanzo (Burgos)". *BSAA*, WII. (1971), 407-416.
- G. DELIBES: El Vaso Campaniforme en la Meseta Norte española. *Studia Archaeologica*, 46 (1977).
- G. DELIBES DE CASTRO: "Una inhumación triple de la facies Cogotas I en San Román de la Hornija (Valladolid)". *Trabajos de Prehistoria*, 35 (1978), 225-250.
- G. DELIBES DE CASTRO: "Sal y jefaturas: una reflexión sobre el yacimiento del Bronce Antiguo de Santioste, en Villafáfila (Zamora)", *Brigecio: revista de estudios de Benavente y sus tierras*, N° 3 (1993), 33-46.
- J.J. EIROA: La Cueva del Asno, Los Rábanos (Soria), campañas 1976-1977. *Excavaciones Arqueológicas en España*. Subdirección de Arqueología, Dirección general del Patrimonio artístico, archivos y museos, Ministerio de Cultura. 1979.
- A. ESPARZA ARROYO: "Sobre el ritual funerario de Cogotas I". *Boletín de Estudios del Seminario de Arte y Arqueología*, 56 (1990), 106-143.
- A. ESPARZA, G. DELIBES, P. RAMOS, M. SALVADOR, J. VELASCO: "Una nueva sepultura del Grupo Cogotas I en El Juncal (Villaralbo, Zamora)", *Zephyrus*, LXI (2008), 155-175.
- A. ESPARZA, J. VELASCO, G. DELIBES: "Exposición de cadáveres en el yacimiento de Tordillos (Aldeaseca de la Frontera, Salamanca). Perspectiva bioarqueológica y posibles implicaciones para el estudio del ritual funerario de Cogotas I", *Zephyrus* LXIX (2012a), 95-128.

- A. ESPARZA, J. VELASCO, G. DELIBES: "HUM 2005-00138: Planteamiento y primeros resultados de un proyecto de investigación sobre la muerte en Cogotas I", en Rodríguez Marcos, J.A. y Fernández Manzano, J. *Cogotas I. Una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica*. Secretariado de publicaciones. Universidad de Valladolid. Valladolid (2012b), 259-320.
- F. ETXEBERRÍA: "Informe sobre los restos humanos procedentes del enterramiento colectivo de El Tomillar". En Fabián, J.F. *El aspecto funerario durante el Calcolítico y los inicios de la Edad del Bronce en la Meseta Norte*, Ediciones Universidad Salamanca. Salamanca (1995), 45-58.
- J.F. FABIÁN: "El enterramiento campaniforme del Túmulo 1 de Aldeagordillo (Ávila)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* LVIII, (1992), 97-132.
- J.F. FABIÁN: *El dolmen del Prado de las Cruces (Bernuy-Salinerá, Ávila)*. Memorias de Arqueología en Castilla y León, 5. Junta de Castilla y León. Zamora, 1997.
- J.F. FABIÁN: *Hace 4600 años, en El Tomillar (Bercial de Zapardiel, Ávila)*, Diputación de Ávila. Ávila, 2009.
- V. GALERA: "La Galería del Sílex (Atapuerca, Burgos, Espagne): Étude Anthropologique. Bulletins et Mémoires de la Société d'anthropologie de Paris, XIV<sup>e</sup> série, tome 5, fasciule 4 (1988), 225-235.
- R. GARRIDO PENA: *El Campaniforme en la Meseta Central de la Península Ibérica (c. 2500-2000 A.C.)*. British Archaeological Reports (International Series), 892. Oxford, 2000.
- A. JIMENO MARTÍNEZ: *Los Tolmos de Caracena (Soria) (Campañas de 1977, 1978 y 1979)*. Excavaciones arqueológicas en España. Ministerio de Cultura. Madrid, 1984.
- J. MONTERO GUTIERREZ: *Manifestaciones rituales e ideología durante la Edad del Bronce en el Interior Peninsular. La dimensión social de las prácticas funerarias de Cogotas*. Tesis doctoral, Universidad de Burgos, 2011.